



HOY HABLAMOS DE LITERATURA

TANGOS EN LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Héctor González

el Ravegino, Ravegino, 2-VIII-1984 p. 4

A muchos les podrá parecer extraño, insólito. ¿Tangos en la Academia de la Lengua?... ¿Cómo?... ¿Por qué?...

Fue Alfonso Calderón, hombre múltiple, escritor, crítico, catedrático, periodista... futbolista... "perito en tangos"... quién llevó el tema, con la amenidad con que él sabe hacerlo, hasta la última sesión de la Academia.

Calderón, durante casi una hora, que nos pareció muy breve, habló de tangos, de Gardel, de "lunfardo", de bandoneones, de Discépolo, de la sociedad argentina, de "Cambalache", "Muñeca Brava" del poeta Héctor Pedro Blomberg, de "Yira, yira" y hasta del Papa Pío X.

Todavía alguien se preguntará qué tiene que ver la Academia de la Lengua con los tangos... Se puede explicar en forma muy breve: allí se estudia el idioma, la lengua castellana, en su pureza y en sus deformaciones. Los pueblos latinoamericanos, como el propio pueblo español, han estado permanentemente creando palabras. Algunas de ellas repudiadas: nacidas en el lumpen, el "coo" destinado a bocas y oídos de delincuentes. Otras forman parte del folclore de cada pueblo. Muchas se imponen finalmente y logran encontrar algún día un "hueco" en el Diccionario de la Real Academia Española.

Quién estudia el idioma, tiene que conocer también las palabras proscritas o las que usa el pueblo. En Argentina existe el "lunfardo" que la Real Academia ha definido como "lenguaje de la gente de mal vivir, propio de Buenos Aires y sus alrededores y que posteriormente se ha extendido entre algunas gentes del pueblo".

Pero ha sido justamente el tango, al internacionalizarse, el que ha llevado muchas palabras del lunfardo bonaerense hasta las más lejanas tierras. Y Carlos Gardel, con su tremenda popularidad, cuya voz sigue viva casi medio siglo después de haber enmudecido, nos trajo a Chile, como llevó a otros países, palabras de ese lenguaje que muchos repiten sin saber siquiera su origen o su significado.

Alfonso Calderón comenzó por hacer una historia del tango, nacido en los "corrales viejos" de Buenos Aires por el 1880, hace un siglo, bailado primeramente sólo por el lumpen y sólo por hombres. A principios de este siglo se traslada a los cabarets de barrios. Su música comienza sin canto, ejecutada por flauta, armónica y guitarra. El bandoneón se incorpora sólo a contar de 1910. Las primeras letras de tangos fueron francamente obscenas.

En 1917 Carlos Gardel viaja Chile y comienzan a divulgarse en nuestro país los primeros tangos cantados. Uno de ellos, "Mi noche triste" nace en 1918. Por la misma época el tango llega a Europa. En París es baile de "apaches".

El tango es objeto de duras críticas. Se le encuentra obsceno.

Un episodio curioso. Se logra pedirle al Papa Pío X que se pronuncie sobre el tango. Parejas lo bailan ante el Santo Padre en una audiencia en el Vaticano. El Papa dice que la "concupiscencia está en la persona", no en la música.

Mientras tanto, al comenzar el siglo, y cuando el tango está creciendo, nace Discépolo, en 1901, que en sus cincuenta años de vida, sembró infinidad de tangos que lo sobrevivieron. Aquel "estafado perpetuo de la sociedad" escribe incesantemente. Y el mundo canta y baila "Muñeca brava", "Corrientes y Esmeralda", "Malevaje", "Yira, yira", "Se fue mi mujer", "Cambalache" "Uno", etc.

Hasta los chilenos nos quedamos con un tango suyo con sabor a sagrado: "Carillón de la Merced".

Mientras Alfonso Calderón va explicando cada tango, analizando y "traduciendo" cada palabra, pareciera que una música de fondo lo acompaña, y su charla se transforma en melopea, con ritmo de tango, lógicamente... ¡Y en la docta Academia de la Lengua...!

Tangos en la Academia Chilena de la Lengua [artículo]

Héctor González.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Valenzuela, Héctor, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tangos en la Academia Chilena de la Lengua [artículo] Héctor González.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile